

# VIDA LIBRE

AÑO 1

TAMPICO TAMPS. SABADO 27 DE Julio DE 1918

TOMO I

SUBSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

Semanario Sociológico Número 11

Registrado como artículo de 2a. Clase, con fecha 3 de Abril de 1918.

Todo asunto que se relacione con este periodico, debe ser dirigido al ADMINISTRADOR

GRUPO EDITOR VIDA LIBRE.

ADMINISTRADOR JESÚS B. HERNÁNDEZ.

Apartado Postal 551.

## EL GRITO UNIVERSAL DEL PUEBLO

El militarismo, en su sed inapagable de sangre proletaria trata de arrancar al obrero del trabajo, haciéndole abandonar las herramientas para empuñar el fusil; El proletario se resiste y deja escapar su grito de protesta diciendo: Irémos á la guerra contra los explotadores de niños; contra los que pagan sueldos irrisorios; contra los que se venden por un salario mezquino y sirven de perros para cazar otros dignos y honrados, encerrándolos en cárceles ó presidios; contra los casiques y casiquillos que infestan todos los rincones del globo.

Yo iré a la guerra contra los comerciantes é industriales que roban y adulteran los alimentos; contra los que provocan guerras, por minas ú otros negocios; contra agiotistas y usureros y contra los que derrochan lujos probocadores y en diversiones estúpidas, el producto del sudor de los trabajadores.

Irémos a la guerra contra los parásitos que no hacen nada útil a la humanidad y contra los que por la violencia se han apoderado de la tierra y los medios de hacerla producir.

Iremos en fin, a la guerra, contra los que amparándose en leyes hechas por ellos mismos, explotan, escarnecen y humillan al infeliz obrero, gracias a la ignorancia en que éste vive.....

Sí, a la guerra contra todo lo que constituye el malestar social, sí, irémos sin titubear siquiera, para ayudar a exterminar cuanto de corrompido y arcaico existe.

Pero a una guerra tramada en las cancillerías, entre los grandes capitalistas y basada en la conquista de nuevos mercados, donde llevar industrias para competir con otras mas o menos perfeccionadas, a una guerra así no irémos.

A la conquista de la tierra y de los medios de producción; a exterminar a los vampiros humanos que causan la miseria de la mayor parte de la humanidad; a una guerra por la implantación de la Era Libertaria de verdadera Igualdad, de Fraternidad, y de Progreso, en la que se extingan todas las calamidades que nos afligen; á la Revolución que á de fructificar el ambiente social, exterminando a cuantos chupan el jugo del trabajo ajeno, a esa guerra sí irémos.

Santa Revolución que preconizamos, y que la burguesía, en sus ansias locas de oro, inconscientemente va acercando, más y más, tanto, que ya se vislumbra por Oriente.

Porque de la sangre vertida en esa horrible tragedia ha de surgir la rebelión humana, y con ella el nacimiento robusto de la Fraternidad Universal.

Apretad tiranos; tanto más es forzado el cartucho, más segura es la explosión. El pueblo ahora es un cartucho, de la explosión de ese cartucho, vendrá el fin de la burguesía y principio de la patria, que es toda la tierra.

### Fecundidad

Madres: Nutrid a vuestros pequeñuelos para que se desarrollen vigorosos, sanos, y cuando estén en plena juventud, vayan a la guerra, a la defensa de una patria que no tienen o a luchar por un llamado ideal que no comprenden....

¡Oh! madres, es necesario seáis fecundas, para que el militarismo tenga numerosos siervos de cuartel y se hallen en el campo de combate inmensos hacinamientos de cadáveres y sea mas aterrador el fuego en la hogera....

Mujeres abnegadas, si descifraeis los arcanos del futuro, al ver el hijo muerto, putrefacto, con la cara ennegrecida, al pie de la trinchera, siendo víctima de una civilización brutal y fementida, mal deciríais esa cultura con todos sus oropeles y todas sus infamias,...

Angel. Macias.

### Soy La Acción.

Sin mí, las concepciones del cerebro humano serían unos cuantos fósforos humedecidos en una cerillera mohosa.

Sin mí, el fuego no habría calentado el hogar de los hombres, ni el vapor habría lanzado sobre dos líneas de acero la rápida locomotora.

Sin mí, la casa del hombre sería el bosque ó la caverna.

Sin mí, las estrellas y los soles serían todavía los parches brillantes que Jehová pegó al firmamento para deleite de las pupilas de su pueblo.

Sin mí, Colón hubiera sido un loco, Bernardo Palissy un demente, Keplero, Copérnico, Newton, Galileo y Giordano Bruno, embusteros; Fulton, Fraklin, Roentgen, Montgolfier, Marconi, Edison y Pasteur, soñadores.

Sin mí, la rebeldía de las conciencias sería una nube de humo encerrada en el hueco de una nuez, y las ansias de libertad, los alientos inútiles de un águila encadenada y presa.

Sin mí, todas las aspiraciones y los ideales, rodarían en la mente de los hombres como hojarasca arremolinada por el cierzo.

El Progreso y la Libertad, no pueden ser sin mí.

Soy la Acción.

Praxedis G. Guerrero.

### Deducciones

Si el hombre fuera un ser verdaderamente libre, no de esta libertad limitada, cuando no por las leyes ecritas por las leyes económicas y morales, no de esa libertad trazada con el patrón de las mezquindades que en nosotros anidan, sino de aquella libertad que no cesa jamás, ni aunque no hay, no puede haber libertad mía que perjudique a la libertad tuya en un mundo en donde la libertad de todos, fuera de unos y la libertad de uno la de todos, veríamos surgir de la propia combinación de las relaciones humanas toda la bondad y belleza que en nuestra abstraccion concebimos hoy, y que nos dice ser prácticas las teorías anarquistas. Así como actualmente lo malo surge de la sociedad por estar ésta mal constituida, por ser injusta su base y surge de una manera fatalista, independiente hasta de nuestros deseos del capitalista mas explotador, reformada la sociedad, lo bueno surgirá de la naturaleza misma de nuestras relaciones.

FEDERICO URALES.

EL PUERTO DE ARREBATACAPAS

Tal es la sociedad actual; lo que de más tienen unos, de menos lo tienen otros.

El racionalismo moderno predica la equidad, para suavizar asperezas.

EMILIO GANTE

### Problemas actuales

Todos los movimientos revolucionarios de caracter político que hasta hoy a habido, no solamente en México, sino hasta en algunas otras partes del mundo, han dado origen, al triunfo y hacerse gobierno, a la desconfianza y al descontento del pueblo y muy especialmente de la clase productora.

Y, ¿a que se debe esto? he aquí un problema que merece ser profundamente estudiado, y una vez resuelto, que sirva para evitar nuevos equívocos y nuevos engaños.

Una revolución surge por distintas causas, pero teniendo como factor muy importantísimo y sin el cual no progresaría ningún movimiento, las malas condiciones, esencialmente económicas, en que vive el pueblo, y como consecuencia, un marcado descontento contra el gobierno establecido y la aspiración, el deseo de mejores condiciones de vida tanto económicas como sociales.

Una revolución progresa y triunfa, por el apoyo que de una manera decidida le presta el proletariado. Y esta acción decisiva de la clase trabajadora, es impulsada, indudablemente por el deseo de mejorar sus miserables condiciones, y no como han creído muchos políticos que no conceptúan al pueblo pobre, capaz de tener una aspiración, por simpatía, por cariño a un caudillo, pues que, estas simpatías tienen su origen en las promesas, conque el ambicioso caudillaje las conquista.

Y cuando las revoluciones han llegado a su triunfo, estos caudillos, envanecidos por la posesión en que los han colocado los demás, y creyéndose autorizados para disponer a su propio criterio, del esfuerzo de millares de hombres, han buscado la consolidación de un régimen político que les proporcione la investidura de gobernantes, antes que la de un sistema económico que garantice la realización de las aspiraciones



## LA OBRA DE LOS GOBIERNOS.

Los vicios de los abusos del Gobierno de las sociedades, ocasionan un desperdicio de fuerzas y de riquezas que va creciendo a medida que aumenta el poder producto del hombre. han desarrollado los recursos de las naciones. Armados del poder irresistible que les confiere una soberanía sin límites no teniendo que soportar, sino a intervalos cada vez más cargos, la presión de la competencia vital en su primitiva forma de guerra, protegidos contra la competencia en su forma nueva por persistencia en un régimen de «sujeción» que castiga como un acto de alta traición toda tentativa separatista de los consumidores de sus servicios, investidos asimismo de un monopolio que pone a merced suya, a despecho de todas las garantías constitucionales ó análogas, las libertades necesarias del individuo: libertad del trabajo, del cambio, de asociación, etc., y que subordina el derecho de propiedad de cada uno de sus «súbditos» a su soberano derecho de tasar, reglamentar y hasta de apropiarse tal ó cual rama de la industria que juzgue propia a aumentar sus recursos y a cubrir sus déficits, los gobiernos civilizados ó pretendidamente tales, se han entregado, hace un siglo a una verdadera orgía de gastos. Para agrar éstos les ha sido preciso someter á sus súbditos á una contribución cada vez más complicada y tupida, que arrebató á la multitud en países menos gravados, una quinta parte producto de su trabajo, y en los demás un tercio, sin hablar de lo que se saca por impuestos de protección en prevecho de los intereses políticamente influyentes.

Y no se ha contentado con estas cargas que aplastan la generación presente: han trasado con empréstitos que se van multiplicando sin medida, el trabajo de las generaciones futuras hasta la consumación de los siglos.

Las nocividades causadas por éste régimen de monopolio gubernamental son a la vez materiales y morales.

Pueden resumirse con dos palabras: encarecimiento y corrupción. Las cargas impuestas a la generalidad de los constituyentes ó de los consumidores por las tarifas fiscales ó proteccionistas, se añaden en último, análisis a los de la producción y elevan artificialmente el precio de las cosas. Este encarecimiento tiene por efecto natural é inevitable, empobrecer las poblaciones disminuyendo su poder de compra. Otro efecto peor hay además del empobrecimiento en una época en que el engrandecimiento de la esfera de los cambios pone a todos los pueblos en competencia, y es el de exponer a los más débiles en esta lucha á la pérdida sucesiva de sus medios de subsistencia, á una decadencia ó á una destrucción tan seguras, y tal vez tan completas, como las que amenazan con la invasión y la conquista. La corrupción es otro fruto de éste régimen. A medida que los gobiernos crecen en volumen, que, extienden más sus atribuciones y que sus presupuestos aumentan, se van convirtiendo en una presa tentadora pues colocan á los que los poseen en condiciones de existencia cuya superioridad es tanto más grande sobre las de las multitudes cuanto más pesadas son las cargas públicas que la aplastan. En posesión de la máquina terrible que fabrica leyes, confiere protecciones, subvenciones, y monopolio teniendo a su disposición un presupuesto que suma centenares de millones y en los grandes Estados de miles de millones, los gobiernos son los dispensadores del poder y de la riqueza. De aquí que se haya formado una clase de «políticos» que desempeña cerca del cuerpo electoral, investido de la soberanía un papel análogo al de los cortesanos de los soberanos del antiguo régimen.

Se esfuerzan en persuadir a esta multitud ignorante y apasionada que ellos sienten por la patria un amor no menos puro y desinteresado que el que sus antepasados sentían por el rey. Halagan sus apetitos más groseros y sacrifican sin pudor los intereses generales de ésta patria que dicen adorar, a los intereses particulares de que depende su elección. Y, para

decirlo todo de una vez, sin los artesanos de inmenso despilfarro de fuerzas vitales que agota las naciones modernas y de las prácticas viciosas que las desmoralizan.

G. de MOLINARI.

## VENID A LA HERMOSA ACRACIA

Acracia, es la patria de los ácratas, es un hermoso país que se extiende de uno á otro polo. Su esplendente cielo se haya alumbrado por el bello sol del Ideal humano. Para ser ciudadano de este encantador país, basta ser hombre honrado y amante de la Verdad, de la Justicia y del Bien.

¡Parias, miserebles, seres desventurados que sufrís la injusticia de un medio social infame, hora es ya que emprendáis vuestra emancipación!

¡Trabajadores, esclavos del salario y del capital de vuestros dueños y tiranos es ya llegado el momento oportuno para emprender la lucha á fin, de acabar con tantos males como nos afligen!

¡Mujer desgraciada, patria de los esclavos, obligada a prostituir tu honra y tu honor en público y en privado, la hora de la reclamación de tus derechos á sonado!

¡Ven á luchar contra la ignominia que te esclaviza!

¡Si de veras sois justos y buenos, amantes del Bien y de la Verdad; si os anima un deseo grande por la felicidad vuestra y de vuestros hermanos; si tenéis un corazón grande y noble capaz de amar todo lo bueno, justo bello y verdadero y de odiar todas las falsedades, todas las mentiras y todas las injusticias, venid con nosotros.

Somos los hombres que conociendo la dignidad humana, la proclamamos en toda su integridad; no queremos injusticias ni bajezas en torno nuestro. Odiamos el mal y el espíritu vil que se arrastra por el lodo y por la inmunidad del vicio del crimen y del privilegio. No queremos tiranos, ni más trabas á nuestra libertad que aquellas que la naturaleza nos imponga. Odiamos el capricho del poderoso erigido en ley y reconocemos la igualdad de todos los hombres y el derecho que todos tienen á vivir su vida completa.

No es el afán de destruir por destruir lo que nos mueve á obrar, lo que nos hace desear la destrucción del presente régimen. Es nuestro amor al Bien y la Justicia.

Que termine la miseria, que acabe el crimen, que perezca la maldad.

Que no haya más ignorancia, ni robos, ni crímenes, ni prostitución... esto, queremos.

Estás: entre nosotros no hay diferencia de razas, ni de nacionalidades, ni de castas, ni de clase. Todos: hombres ó Mujeres, cualquiera mujer, de cualquier idioma, de cualquier religión, de cualquier pueblo, todos son nuestros hermanos, á todos los consideramos iguales.

¡Nosotros queremos el pan, la Justicia, y la Libertad para todos.

Que no muera nadie de hambre, mientras haya quien no sabe qué hacer de sus riquezas; no queremos que duerma nadie al intemperie mientras haya quien repose sobre ricos colchones en suntuosos palacios; no queremos que padezca nadie de frío por carecer de vestidos junto á los almacenes de pieles y tejidos; en una palabra, no queremos la miseria al lado de la riqueza; no queremos á unos con mucho y á otros sin nada; queremos que todo sea de todos, que todo sea para todos.

Que todos trabajen y que todos gocen de su trabajo; que todos produzcan según sus fuerzas, y que todos gocen de la producción según sus necesidades.

Bienestar, vida, pan, justicia, y Libertad para todos: eso queremos, eso pedimos, eso proclamamos y proclamaremos por todas partes.

Por eso, pues, si eres un hombre bueno y no un estúpido no un malvado, vente con nosotros; serás uno de los nuestros, te consideramos como hermano y serás un obrero más para la construcción del gran edificio social donde se albergue el Bien y la Justicia.

¡Vente con nosotros!

FRENOFILUS DIAROT.

## LA PROXIMA REVOLUCION



Estudiando el modo de la producción y el cambio tal cual lo ha organizado la burguesía, nos hallamos con un estado de cosas atacado de irremediable gangrena; vemos la ausencia de toda base científica y humanitaria, la loca disipación del capital social, la ambición lleva hasta el desprecio de todas las leyes de sociabilidad; la perpetua guerra industrial, el caos; y muy pronto el grito de: ¡la burguesía ha fracasado! saldrá de todos los labios, con la rara unanimidad que en otro tiempo caracterizó la proclamación del fracaso de las dinastías.

Estudiando el desarrollo de los Estados y el papel histórico que han desempeñado en la descomposición que hoy les amenaza de muerte, nos convencemos de que ese modo de agrupación humana ha terminado su misión histórica, ha dado de sí cuanto podía, y está actualmente próximo a desaparecer bajo el peso de sus infinitas atribuciones, para ceder su puesto a nuevas organizaciones basadas en principios también nuevos y más en armonía, por consecuencia, con las modernas tendencias de la humanidad.

Los que observan con atención el movimiento de las ideas en el seno de la actual sociedad, están perfectamente capacitados del entusiasmo con que el pensamiento humano trabaja para llegar a la revisión completa de las apreciaciones que nos fueron legadas por los pasados siglos, y en la elaboración de nuevos sistemas científicos y filósofos, llamados a ser la base de la sociedad futura.

No es solamente el sombrío reformador quien extenuado por un trabajo superior a sus fuerzas y por una miseria mayor que su paciencia, critica las vergonzosas instituciones, cuyo peso soporta y sueña en un mundo mejor, sino también el sabio que, aunque educado en los antiguos errores y prejuicios, aprende, no obstante, a desembarazarse de ellos poco a poco, prestando atención a las nuevas ideas encarnadas en el espíritu popular, para hacerse un día el portaestandarte de ellas.

«La piqueta de la crítica desmorona a grandes golpes toda la herencia de mentiras que nos habían legado como verdades indiscutibles; filosofía, ciencias naturales, moral, historia, arte, nada al espíritu demolidor gritan alarmados los conservadores. Nada, en efecto; hasta las bases mismas de nuestras instituciones sociales, propiedad y poder, serán atacadas, lo mismo por el esclavo de la mina que por el obrero de la inteligencia; igual por el interesado en el cambio que por el que retrocedería asustado el día que viera tomar cuerpo a estas ideas saliendo de entre el polvo de las bibliotecas y encarnándose en el tumulto que acompaña a toda realización práctica.

Decadencia y descomposición de las formas existentes y general descontento; ardua elaboración de formas nuevas y deseo impaciente de cambio; hálido juvenil de la crítica, y general fermentación de la opinión pública; indiferencia perezosa o resistencia criminal de los tentadores del poder, en cuya fuerza confían, y además rabiosa oposición al desarrollo de las nuevas aspiraciones: tal ha sido siempre el estado de las sociedades el día anterior a las grandes revoluciones, y tal es hoy aún. Y esto no viene a afirmarlo la imaginación exaltada de un grupo de exaltados: lo descubre la tranquila observación científica. Los mismos que para justificar su punible indiferencia se complacen con decir: «Tranquiliémonos, todavía no peligra nuestra situación»; estos mismos informan en secreto que agrava la lucha y que el mundo marcha hacia la ruina. Sólo que después de haber revelado el secreto de sus temores, vuelven la espalda y continúan aferrados a la rutina y al vicio. «¡Pero se ha anunciado tantas veces esta revolución!» exclama a nuestro lado el pesimista: «¡he creído en ella alguna vez, pero me he cansado después!» La tardanza es necesaria para que, madurando, sea fruto más sabroso. «Por dos veces la revolución estuvo a punto de establecerse en 1754 y en 1771», nos dice un historiador hablando del siglo XVIII (íbamos a escribir: en 1848 y en 1871) Pues bien, por no haber estallado entonces fué más fecunda y poderosa a últimos del siglo.

Dejemos que duerman los indiferentes y vacilen los pesimistas: tenemos otras cosas que hacer y no debemos preocuparnos de ellos.

Pero ¿qué carácter será el de esta revolución que tantos hombres anuncian y proclaman y que actitud debe ser la nuestra en presencia de esta eventualidad?

No haremos profecías históricas; ni el estado embrionario de la sociología, ni el estado actual de la historia, que según la expresión de Agustín Thierry «no hace más que sofocar la verdad con fórmulas de convención», nos autoriza para ello. Limitémonos, pues, a exponer algunas sencillas cuestiones.

¿Podemos admitir por un momento siquiera que todo este inmenso trabajo de revisión y reforma que se opera en todas las clases de la sociedad, puede desaparecer por un simple cambio de gobierno? ¿O que el descontento económico, creciendo y extendiéndose más cada día, no intente manifestarse en la vía pública cuando la descomposición del poder le facilite circunstancias favorables? Enunciar estas cuestiones no

# La Proxima....

es resolverlas, naturalmente. Pero podemos creer que los campesinos irlandeses e ingleses, si entrevén la posibilidad de tomar posesión de la tierra que tantos años cultivan, y su primir los señores que tan cordialmente detestan, ¿no aprovecharán la primera ocasión que tengan para realizar lo que se su más ardiente deseo?

¿Podemos creer que Francia, en un nuevo 48 europeo, se limitará a substituir unos hombres por otros y no procurará hacer cuanto sea posible para mejorar la suerte de los trabajadores?

¿Que los campesinos franceses, viendo el poder central desorganizado, no intentarán apoderarse de los fértiles prados de los vecinos conventos, así como igualmente de los campos fecundos del gran burgués que, habiendo venido unos y otros a establecerse a su lado, no han cesado de redondear sus propiedades en detrimento de la suya propia? ¿Podemos dudar de que este mismo campesino no se pondrá del lado de los que le ofrezcan su apoyo para realizar su ideal de trabajo y libertad?

¿Habrá quien dude de que el campesino italiano, español y eslavo, no hará lo mismo que el irlandés y el inglés? ¿Puede haber a nadie duda de que los mineros, hartos de miseria, de sufrimiento y desdichas, no harán un esfuerzo para eliminar a los propietarios de la mina el día que se den cuenta de que el ejército desorganizado deja de obedecer a sus jefes?

¿Y el artesano encastillado en la tenebrosa y húmeda pocilga donde habita o trabaja, con las manos heladas y el estómago vacío, trabajando desde la mañana a la tarde para poder pagar al panadero y dar un pedazo de pan a sus pequeñuelos, tanto más queridos cuanto más enfermos?

¿Y el desgraciado que ha dormido bajo cualquier cobertizo de la plaza o en el umbral de cualquier puerta, porque no ha podido pagarse el lujo de diez céntimos que necesita para dormirse en un asilo? Preguntadle si querría dormir en un palacio suntuoso, donde podría alojarse a su mujer y sus hijos, bastante más honrados seguramente que el gran burgués que lo habita. Si no le gustaría ver en el almacén común, en el depósito de la solidaridad, bastante pan para cuantos no han aprendido a ser holgazanes; suficiente ropa para abrigar a los enfermos; hijos del obrero también como los del burgués.

¿Se cree acaso que los que viven harapados ignoran que en los almacenes de una gran población hay suficientes géneros para satisfacer las primeras necesidades de todos los habitantes, y que si los trabajadores se emplearan en la fabricación de objetos útiles en vez de ocuparse en la confección de objetos de lujo, no producirían bastante para todos?

En fin. ¿Puede admitirse que estas cosas dichas y repe-

tidas no hayan producido su efecto en la conciencia popular, y que el pueblo no intente ponerlas en práctica el día mismo que se sienta con fuerza suficiente para ello?

El buen sentido de la humanidad ha contestado ya a estas cuestiones. He aquí la respuesta:

La próxima revolución tendrá un carácter de generalidad que la distinguirá de todas las precedentes. No será sólo un país el que se lanzará a la lucha, sino todos los de Europa. Si en otro tiempo era posible una revolución local, en nuestros días, con los lazos de solidaridad que se han establecido en Europa y dado el equilibrio inestable de todos los estados, una revolución local es imposible si dura algún tiempo. Lo mismo que en 1848 un movimiento iniciado en un país se extenderá necesariamente a todos los países, y el fuego revolucionario abrasará a la Europa entera.

En 1848 las poblaciones sublevadas depositaron su confianza en un cambio de gobierno, en una reforma constitucional; hoy no estamos en ese caso. El obrero parisiense no esperará nada de un nuevo gobierno, aunque fuera el de la commune libre: intentará arreglarse las cosas él mismo.

El pueblo ruso no necesitará que una constitución le declare dueño del suelo que cultiva; por escasas que sean las confianzas de triunfo procurará apropiárselo él mismo; hoy lo intenta ya: pruébanlo los continuos motines en este sentido.

Lo mismo sucederá en Italia, en España; y si el obrero alemán se deja embaucar durante algún tiempo por gentes que lo esperan todo de un telegrama de Berlín, el ejemplo de sus vecinos y la incapacidad de sus jefes no tardará en desengañarlos y hacerlos entrar en la vía revolucionaria. El carácter distintivo de la próxima revolución será, pues, el siguiente: «Tentativa de revolución hecha por los pueblos, pero de revolución económica, y sin esperar que caiga de arriba, como maná llovido del cielo».

Pero estamos viendo la risa del pesimista que viene a ponernos alguna «objeción», «alguna observación solamente». Venga, pues; nosotros la escucharemos y la contestaremos.

P. KROPOTKINE.

## OTRO NUEVO GRUPO.

En las montañas de Gaucin se ha constituido un grupo denominado Los Errantes Rojos, dispuestos los compañeros que lo integran a esparcir la propaganda por todos los medios que estén a su alcance.

Saludan a todos los presos por cuestiones sociales, como igualmente a todos los grupos y compañeros anarquistas y sindicalistas.

Para la correspondencia, dirigirse a Manuel Ruiz, café de Carretero, estación de Gaucin (Málaga). (España)

## AMEMOS LA LIBERTAD

Allá entre un campo verde; dijérase un pueblecillo de pajariños poblado, alegres, juguetones y risueños; dos que se enamoraron, empezaron a juntar basuritas de trigo para fabricar su nido; mas luego se detubieron y quedaron contemplándose, despues sus piquitos se llenaron de gorgeos, que interpretándolos parece que decían—no nos amemos nosotros, amemos la libertad que es mas hermosa, nunca podremos vivir así, por que no creemos en ensueños, solamente en realidades.—gustosos juntaron sus piquitos, se acariciaron y se despidieron.

La palomita graciosa y juguetona, voló en busca de nuevos amores para divertirse, como una mariposa volando de pradera en pradera, buscando flores para recibir su aroma.

Y él se quedo solo y pensativo como los profundos rios que ván silencios, arrolladores en su camino; esperando otra palomita que se cruce para acariciarla y embriagarse en la perfumada suavidad de su plumaje; y despues si quiere seguir su camino hacia la libertad, puede tambien hacerlo.

¡Amemos la libertad, flor del mundo!

P. Gudino.

## LA VIDA

Triste es la vida cuando dejamos que el dolor se apodere de nuestro corazón, y si viene la miseria, mas triste nos parece, y si en el silencio nos ponemos a pensar, nos metemos en un horrible abismo que se llega hasta llorar, luego llega el sentimiento que nos dice—acaba con tu vida y así matas tu dolor—no debemos obedecer el sentimiento, debemos empuñar nuestro dolor como arma de combate, y así la vida cambia pues ya hay un ideal por qué luchar; y si todos los hombres amaran el ideal de implantar la libertad? pronto llegaríamos al final; despues, la vida seria buena y hermosa, vivida en plena LIBERTAD.

P. Gudino.

## Solidaridad Internacional

Como suplemento a la crónica de Nueva York, publicada en el número anterior, reproducimos de Regeneración de México, un suelto bastante significativo.

De ser verdad la noticia, demostraría efectivamente, que los trabajadores se disponían a practicar principios elevados de solidaridad internacional.

Que se confirme la noticia y que cunda el ejemplo, y en no lejano tiempo habrán triunfado las ideas de justicia y libertad que sustentamos.

He aquí lo que dice Regeneración:

GOLDMAN Y BERKMAN  
La apelación de estos dos batalladores camaradas, fué dese-

chada por la Suprema Corte que falló en el sentido de que es constitucional la ley del servicio militar obligatorio. En consecuencia, Emma Goldman y Alexander Berkman, que tan valerosamente han luchado por la paz universal, tendrán que cumplir sus condenas en las penitenciarías de Jefferson y Atlanta, respectivamente.

Pero el Gobierno americano no contaba con la SOLIDARIDAD UNIVERSAL DE LOS TRABAJADORES. Creía sin duda, que el proletariado iba a presenciar indiferente el encarcelamiento de Emma y Alexander, y su error ha sido estruendoso pues el proletariado ruso, indignado, exige de este Gobierno la libertad ya no sólo de estos dos camaradas, si que también la de Thomas J. Mooney y demás mártires de San Francisco California.

Los anarquistas de Petrogrado pretenden apoderarse de la persona del Embajador, Francis, y tenerlo en rehenes hasta que nuestros camaradas sean libertados.

He aquí como los pueblos comienzan a tomar en sus propias manos la defensa de sus intereses.

Esto indica que dentro de poco tiempo lla no serán los Gobiernos quienes manden, sino los pueblos.

El Sol de la Anarquía asciende en el horizonte. Ciegos los que no lo ven.

R. F. M.

## La Ley De Residencia

Lo habíamos dicho: Sí, la marca fotográfica es impuesta: «La Ley de Residencia vendrá luego, y con ella, muchas otras que aseguren el sueño y la digestión, burguesa y la esclavitud proletaria». Mas, nuestras apreciaciones, se ahogaron en el lago betuminoso de la Indiferencia, entre el aplauso de los genizaros y las burlas mugrientas de los estultos.

Pero, he aquí que las predicaciones de estos locos, de estos ideólogos, como despectivamente mascullan ciertos «revolucionarios prácticos» hoy van adquiriendo todos los contornos de una realidad pavorosa, siniestra.

Y sin embargo á pesar de la iniquidad que entraña la sanción de dicha ley, el proletario permanece en un enervamiento desesperante.

Y los pastóforos, permanecen sordos a los llamados de la Libertad, mudos ante el Ultraje, indiferentes a la desesperación del Porvenir.

La Ley de Residencia, es: horca de toda protesta libertaria. Maza que rompe toda pluma libre Zarpa que extra gulla todo gesto y de dignidad.

La Ley de Residencia, es: la consagración de la Miseria, la santificación del Robo, el rei-

nado Terror! La Ley Madre de la Carta Fundamental de la República, queda rota, nula ante la sanción de esta ley.

Todo derecho, toda garantía popular, queda de hecho, sepultada, bajo esta garra liberticida.

El Código Militar sabe decir: «pena de muerte».

La Ley de Residencia, sólo pronuncia «Presidio», ó, «Desierto».

Ese es el porvenir que acecha al proletariado, si no sabe levantarse compacto y enérgico, en defensa de sus derechos y libertades.

Precisa pues, que los organismos, la prensa obrera, los centros de estudios y periódicos revolucionarios, inicien una enérgica campaña contra ese aborto de la cobardía é imbecilidad gubernativa;

Ante el peligro colectivo que nos amenaza, demos tregua a nuestras luchas, y unámonos para abatir al común enemigo.

A trabajar, que el tiempo apremia.

PROMETEO.

«VIDA LIBRE». Sí, Sí Propaga Vida Libre ¿Porqué? Porque La «LIBERTAD» Es Nuestro primer Derecho Nuestro Primer Dever.

Si no lo soís ¿Eetonces Porque os Creeis Libres?.....

El Cumplir con vuestro deber es ser LIBRE....

El Ser LIBRE es ser HOMBRE

El Ser HOMBRE es ser DIGNO.

El designorar es Vivir, Salud Paladines Por la pronta ARMONIA UNIVERSAL.

M. R. Benitez.

## ADMINISTRACIÓN

Salidas de: «VIDA LIBRE»  
Número 10

Papel para 2.500 ejem. \$ 25. 50  
Impresión..... 25. ,, 00  
Franqueo Postal .... ,, 04. 00  
Acarreo de formas... ,, 05. 30  
Gastos menores.... ,, 04. 05  
Déficit anterior.... ,, 24. 92

Total: Salidas.... \$ 88, 77  
Entradas de «VIDA LIBRE»  
Número 10,

R Peña ..... \$ 2 00  
Vicenta Cabrera....., 3 65  
Maria Márquez....., 5 20  
S. de Alijadores....., 2 00  
José González....., 0 90  
Antonia Dávila....., 0 80  
Suc No. 10. Paileros Caldrs 2 15  
G. H. Rojas.....2 00  
Julian Salinas.....2 55  
R. Acuña.....4. 00  
Un Compañero.....4. 00  
Pablo Acosta.....2. 00

Total Entradas.....\$31. 25

RESUMEN:

Total Entradas.....31. 25  
Total Salidas.....88. 77  
Déficit actual.....\$57. 52

NOTA: Cualquier cantidad que no aparezca en esta sección, reclámese inmediatamente al Compañero J. B. Hernández.

Apdo., 551 Tampico Tamps.